

AÑO VII

AGOSTO 1922

NÚN. 77

Boletín de Acción Social

Organo de la Federación Católico-Agraria Salmantina
y de las instituciones
promovidas por la Junta Diocesana de Acción Católico-Social

Precio de suscripción	REDACCION Y ADMINISTRACION	ANUNCIOS
Año..... 2 ptas. Semestre. 1 —	<i>Casa Social Católica:</i> Compañía, n.º 1. - Salamanca	Precios convencio- nales.

SUMARIO

Interesante a los impositores de la Caja Central de esta Federación.—El Consejo Directivo de la Federación a sus Sindicatos. El gran día de la Confederación Nacional Católico-Agraria. La fiesta del día 8 de Septiembre, por *J. Felipe*. De superfosfato, por *J.*—El ejemplo de los demás. La XIV semana social francesa, por *M. Arboleya Martínez*.—Fenómenos sociales. El miedo a lo católico por *A. E. Presbítero*.—Agricultura y Ganadería. Pan, carne y vino, por *A. M.*—Acción Social Católica. ¡Arriba, labrador! por *El señor Antonio*.—Utilidad de las Cajas Rurales, por *Cristobal Mateo, Presbítero*.—Consulta discreta.—Anuncio.

FRANQUEO CONCERTADO

Salamanca. — Imp. "Editorial Salmantina" (S. A.)



Almacenes de Ultramarinos

Enrique Prieto Garnacho

Pérez Pujol, 3, Salamanca

Los mejores surtidos de la provincia

Aceite, arroz, almidón, azúcar, avellanas, almendra, alubias, alpiste, aceitunas, bacalaos, bujías, cañamones, café, cacao, cacahuets, conservas de pescados, frutas y hortalizas, chocolates, especias, escobas de palma, fiambres, frutas secas, garbanzos, galletas, harinas, jabón, licores nacionales y extranjeros, mantecas, papel de envolver, perdigones, pimientos, petróleo, quesos, sopas, sal, tachuelas, tes, tocino, vinos, etc., etc.

Pérez Pujol, 3, Salamanca



Banco Mercantil

SALAMANCA

Capital 15.000.000 de pesetas

Reserva 8.200.000

Operaciones que realiza este Establecimiento

Cuentas corrientes y de depósito con interés, en moneda nacional y extranjera. Créditos en cuenta corriente sobre valores y personales. Giros y cartas de crédito sobre plazas de alguna importancia de todo el mundo. Descuentos y negociaciones de letras documentarias o simples. Aceptaciones. Domiciliaciones. Anticipos sobre mercaderías en depósito, tránsito, etc. Negociación de monedas extranjeras y seguros de cambio. Negociación y cobro de cupones y títulos amortizados. Compra-venta de valores en todas las Bolsas. Canjes y conversión de títulos. Depósitos de valores libres de derechos de custodia. Suscripciones a empréstitos. Cajas de seguridad para particulares y

CAJA DE AHORROS

Oficinas: Doctor Riesco, núm. 41



¡LABRADORES!

Antes de comprar vuestra MAQUINARIA AGRICOLA
consultad los precios y catálogos de la casa

VIDAURRETA Y CIA.

INGENIEROS AGRÓNOMOS



Aprovecharéis bien el tiempo :-: Ahorraréis dinero
Adquiriréis las principales marcas en

Tractores. Trilladoras. Arados. Ensiladoras. Segadoras.
Atadoras. Agavilladoras. Guadañadoras. Rastrillos. Hilo
«Sisal». Aventadoras. Cosechadoras. Sembradoras. Tritura-
doras. Gradas. Bombas de trasiego, riego e incendios. Sulfa-
tadoras. Binadoras. Clasificadoras leguminosas. Corta forrajes
y raíces. Prensas de paja, heno y alfalfa. Tijeras de pajar.
Prensas para vinicultura. Estrujadoras. Accesorios para
bodegas. Básculas. Norias. Semillas de remolacha forrajera

Escriba V. hoy mismo a representante para esta provincia

JOSÉ UGUET

Caldereros, núm. 3 SALAMANCA Apartado núm. 47



El pago se realiza en uno y en dos Septiembre.

Caja de Ahorros

de la

Federación Católico Agraria Salmantina



Por acuerdo del Consejo Directivo se eleva el
interés de las imposiciones en la forma siguiente:

Imposiciones a la vista al tres y medio por ciento.

A plazo fijo, el cuatro por ciento.

A los Sindicatos, precio convencional

Oficinas todos los días laborables, de nueve y
media a una, por la mañana, y de tres y media a
seis, por la tarde.

BANCO del OESTE de ESPAÑA

DOMICILIO SOCIAL: Calle de Zamora, núm. 2.-SALAMAMCA

Capital: 10.000.000 de pesetas

SUCURSALES EN BEJAR, PEÑARADA, PLASENCIA

Principales operaciones que realiza este Establecimiento

Cuentas corrientes a la vista y a plazo, en moneda nacional y extranjera. Descuento y negociación de letras. Cobro y descuento de cupones y títulos amortizados.

Compra venta de toda clase de fondos públicos y valores industriales en las Bolsas de Bilbao, Madrid, Barcelona, París, Londres, New-York, etc.

Aceptaciones, domiciliaciones y créditos en las principales plazas bancables del mundo.

Préstamos y cuentas de crédito con garantía personal de fondos públicos, valores industriales, moneda, etc.

Giros, cartas de crédito, órdenes telegráficas, etc.

Depósito de valores, suscripciones a empréstitos, canje y renovación de títulos, conversiones, etc.

Custodia de títulos y de valores.

Negociación de francos, libras, marcos, dólares, escudos, etc.

Seguros de cambio, seguros de emisión, y en general, toda clase de operaciones de Banca y Bolsa.

CAJA DE AHORROS

Imposiciones ordinarias, a tres meses, seis meses, un año, dos años, tres años, etc., abonándose trimestral y semestralmente, creciendo los intereses, tanto más elevados cuanto mayor sea el plazo de la imposición. Depósitos voluntarios en efectivo. Huchas de ahorro.

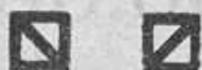
HORAS DE OFICINA:

De nueve y media a una y media y de tres y media a cinco y media



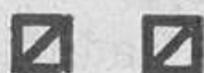
Matías Blanco Cobaleda

BANQUERO



Compra y venta de valores. Cambio de moneda y billetes extranjeros. Descuentos de Letras sobre España y Extranjero.

Descuento y cobro de cupones.



Giros sobre plazas nacionales y extranjeras. Cartas de crédito. Depósitos de valores. Cuentas corrientes abonando interés del 2 por 100 a la vista



Cuentas corrientes a plazo, interés convencional. Cuentas de crédito con garantía personal. Cuentas de crédito con garantía de valores.



SALAMANCA

Plaza de los Bandos, 4

BOLETIN DE ACCION SOCIAL

Órgano de la Federación Católico-Agraria Salmantina
y de las instituciones

Promovidas por la Junta Diocesana de Acción Católico-Social.

Interesante a los impositores de la Caja Central de esta Federación

El Consejo Directivo ha acordado elevar los intereses, desde 1.º de Octubre próximo, en la siguiente forma:

A la vista, el 4,25. — Por un año, el 4,75.

A los Sindicatos:

A la vista, el 4 y 1/2, y a plazo fijo, precios convencionales, acumulándose los intereses semestralmente.

El Consejo Directivo de la Federación a sus Sindicatos

El Consejo Directivo de esta Federación Católico-Agraria, secundando y creyendo interpretar los deseos de la Confederación Nacional, ha dirigido a todos sus Sindicatos federados la siguiente circular:

«EL GRAN DIA DE LA CONFEDERACIÓN NACIONAL CATÓLICO AGRARIA.—LA FIESTA DEL DÍA 8 DE SEPTIEMBRE

Con este título habrán recibido ya nuestros Sindicatos una circular de la Confederación Nacional

Católico - Agraria profusamente repartida por toda España, invitando a todas las entidades de carácter social, y rogando a los que simpaticen con nuestra obra, que dediquen ese día unos momentos para enterarse de su actuación y para orar por ella.

Por nuestra parte estimulamos vivamente a todos nuestros Sindicatos y les invitamos encarecidamente a que lean con la atención que merece la circular dicha, así como las manifestaciones de adhesión y entusiasmo con que avaloran tan hermosa iniciativa periódicos y revistas como *El Debate*, *El Siglo Futuro*, *La Lectura Dominical*, etc.

Es deseo ferviente de la Confederación, que el próximo día 8 se celebren fiestas religiosas, se digan y oigan misas, se apliquen



comuniones y plegarias por la prosperidad de la Obra, se haga, en una palabra, un alto de consideración hacia los fines que persigue una entidad, que, robustecida por *cincuenta y ocho* Federaciones y *cinco mil* Sindicatos, como es la Confederación Nacional Católico-Agraria, pide por caridad y por justicia social la prestación espiritual, moral y material de todos sus socios, con que se vea abriantada su actuación en lo que lleva de existencia y adquiera nuevos bríos y nueva pujanza para el porvenir. Para la prestación material fija la cuota mínima de veinticinco céntimos anuales, *¡un real al año!*, que quiere que se cotice en ese día precisamente en que se elevan plegarias al cielo por la prosperidad de la Obra.

¿Habrá ni un solo socio que se niegue a contribuir con una cuota tan insignificante? Creemos que no, creemos que todos responderán generosos a una contribución tan poco costosa, con solo que mediten en lo que ya ha hecho la Confederación en todos los órdenes, y en lo que se propone hacer; en la vida pujante que se van abriendo camino las obras sociales católicas de nuestra España, de las que ella es organismo superior, con sólo que piensen, los que piensan en católico, que es una obra bendecida, apoyada y enaltecida por la Iglesia y sus más altas autoridades; que si los de la acera de enfrente contribuyen con sus fuerzas y con su dinero a sostener las campañas socialistas, donde ellos pretenden

ver el logro de sus ambiciones, nosotros no hemos de regatear ni nuestras oraciones ni nuestro óbolo ante una institución de la que esperamos cosechar frutos hermosos de orden moral, de orden religioso y espiritual, sin que nos falte el económico, como lo pueden atestiguar los que se alistaron en sus filas.

¡Socios todos de nuestros Sindicatos, a celebrar con entusiasmo la fiesta del día 8!

¡¡A contribuir con la cuota que se nos pide de un real al año!!

El Consejo Directivo de la Federación Católica Agraria Salmantina. — Salamanca, 5 de Septiembre de 1922.»

Conocemos el espíritu de disciplina y docilidad de que están animados los Sindicatos todos adheridos a esta Federación y por eso no dudamos un instante en afirmar que llevarán a la práctica con entusiasmo y fervor lo que en la circular se indica.

J. FELIPE.

De superfosfato

Son varios los Sindicatos que se han dirigido a la Federación solicitando noticias apremiantes de la llegada del superfosfato.

Para la tranquilidad de todos, les comunicamos que estamos facturando todos los pedidos, y según van llegando los talones a estas oficinas, sin demora los enviamos a los pueblos.

La huelga de correos, y el de-

seo nuestro de servir en la época más oportuna, para que el abono llegue en las mejores condiciones, han sido las causas de que muchos pueblos no lo hayan recibido ya.

Tengan, pues, un poco de paciencia, y no se dejen llevar de insidiosos rumores, cuyo origen no nos es desconocido, y se basa, en su mayor parte, en la competencia envidiosa e ineficaz de logreros y agentes que quieren hacernos la guerra, ¡ellos sabrán por qué!

Nosotros esperamos servir todos los pedidos durante el próximo Septiembre; para ello, hemos dado ya las órdenes oportunas a la casa expendedora, y hemos también hablado al Director de la Compañía de Ferrocarriles, para que los vagones lleguen cuanto antes a los puntos de destino.

J.

EL EJEMPLO DE LOS DEMÁS

La XIV semana social francesa

Nuestros hermanos los católicos sociales franceses — quiero decir, los católicos que en la vecina República se dedican más especialmente al estudio de las cuestiones y al cultivo de las obras sociales—acaban de celebrar en Estrasburgo la Semana Social de este año, que es la décima cuarta de la serie.

Como católicos, y, por lo tanto, como grandemente interesa-

dos en que nuestras salvadoras doctrinas caminen más cada día de triunfo en triunfo, no podemos leer las detalladas descripciones de acontecimientos, cual el indicado, sin que nuestra alma rebose de contento y de optimismo; pero como católicos *españoles*, hartos de oír, y acaso de afirmar que España es la nación «católica por excelencia», de la que, en el orden religioso, tienen mucho que aprender los pueblos todos, no nos es posible presenciar, aunque sea de lejos, esas cosas, sin que nos quede en el paladar un dejo amargo, sin que sintamos, si no envidia, algo que mucho se le parece; no el pesar del bien ajeno, pero sí el pesar de nuestra pequeñez y de nuestros males...

Hubo un tiempo—ello ocurrió al principio de este siglo—en que los mismos periódicos franceses, tan poco propicios al elogio cuando de los españoles se trata, reconocieron noblemente que los católicos sociales de España se habían colocado audazmente, con clarividencia pasmosa, en las mismas avanzadas del movimiento democrático-cristiano, a las que sólo habían llegado por aquella época algunos espíritus selectos de otras naciones mucho más adelantadas que la nuestra.

Y al recordar este detalle y ver ahora que en estos últimos veinte años, todos nos han pasado, y van camino adelante, a banderas desplegadas, de victoria en victoria, mientras nosotros seguimos donde estábamos hace cuatro lustros; tiene uno que echar mano de todas las reservas de la fe y

de la caridad, para no excederse en la condenación de los culpables de situación tan vergonzosa.

«Las Semanas Sociales—dice el jesuíta P. Fallon, profesor de Economía social en Lovaina—han adquirido, en la vida católica francesa, la importancia de una institución. Inauguradas en 1904, en Lyon, por un grupo de hombres de corazón generoso e iniciativas audaces, reúnen todos los años, en torno a los jefes y a los veteranos, a los reclutas de la armada social católica... Sus organizadores gustan de comparar el presente con el pasado, para subrayar los progresos realizados. Uno de ellos, M. Boissard, recordaba complacido los temores de su mujer, que, en la época de los primeros proyectos, le quería disuadir de tales aventuras, diciéndole: «Tú harás que te excomulguen, y no conseguirás nada». Y M. Boissard concluía: «No hemos sido excomulgados y algo hemos conseguido». Es algo, en efecto, haber mantenido esta institución desde 1904.»

Hasta aquí, el jesuíta profesor de Lovaina. Las Semanas Sociales en Francia se vienen sucediendo, desde la fecha de su fundación, con regularidad matemática, todos los años, sin más interrupción que la de los terribles cuatro años de la gran guerra; pero apenas firmado el armisticio, esa admirable institución surgió de nuevo, estoy por decir que rejuvenecida, pues los católicos franceses han sido acaso los que con mayor claridad se han dado

cuenta exacta de lo que de ellos (como de nosotros y de los católicos del mundo entero), exigen estos trágicos días de la postguerra.

En España no faltaron tampoco espíritus bastante avisados para implantar entre nosotros institución semejante; pero tras de algunas experiencias, no por completo infortunadas, el intento, como todos los intentos generosos en este terreno, ha fracasado, y bien miserablemente...

En Francia es la obra cada día más fecunda en excelentes frutos. Durante seis días, en la ciudad de antemano señalada, se reúnen un grupo de maestros consagrados y un número considerable de «discípulos» llegados de todos los rincones de la nación. En la Semana de Estrasburgo había igualmente representantes de todas las naciones civilizadas, incluso del Canadá, y de Chile, y de Yugoslavia, y de China, y de Checoeslovaquia... ¡De todas las naciones, menos de España!..

En todos los detalles se ve que entre nosotros el triunfo de los que se han propuesto matar aquí la acción social católica, ha sido completo...

Durante esos seis días, de una labor intensísima para no perder un instante, hay grandes conferencias o lecciones, Asambleas generales con discursos por todo lo alto, sesiones de documentación, estudio concreto de obras, reuniones particulares de los que se dedican al mismo apostolado y desean cambiar impresiones'

visitas a las obras de la localidad, conversaciones privadas con los maestros que se ofrecen a dar explicaciones sobre los puntos que en las lecciones públicas hayan resultado oscuros.

En esta última Semana, por ejemplo, los «semaneros» comían a la vez en el Gran Colegio, donde se hospedaban, y aun durante las comidas y a los postres, había brindis interesantes y alocuciones entusiastas...

Como se ve, no se desperdicia allí el tiempo ..

Desde hace algunos años, en las Semanas Sociales se estudia, claro es que en todos sus aspectos, un tema de gran actualidad, sin que ello quiera decir que no quepan disertaciones aisladas sobre otros asuntos. Así, en la Semana anterior se había estudiado «la crisis actual de la probidad pública», y ahora, en la de Estrasburgo, casi todas las lecciones versaron sobre «la misión del Estado en la vida económica».

Por la mañana había diariamente dos grandes conferencias: una a las nueve y otra a las diez y media; a las dos y media y a las tres y media, había sesiones de documentación, muy útiles, sobre diversas obras e instituciones; a las cinco, otra gran conferencia, y a las ocho, una Asamblea general, donde hablaban no menos de tres grandes oradores. ¡Y aun les quedaba tiempo para los actos religiosos, que se celebraban en la Catedral o en la capilla del Colegio!...

Todas las enseñanzas de las Semanas son *doctrinales, cien-*

tíficas y prácticas, no admitiéndose, en ningún caso (por eso de bieron fracasar entre nosotros) las discusiones, hallándose los oradores, como queda dicho, a disposición de todos para cuantas ampliaciones se consideren oportunas. Y en cuanto a los profesores, baste decir que allí se reúne «lo mejor de Francia», sin exageración alguna. Allí estuvieron esclareciendo problemas, iluminando espíritus y sembrando iniciativas y entusiasmos, académicos, como Goyau; profesores, como Max Turmann; industriales, como Romanet; altos funcionarios del Estado, como Saint León; sacerdotes, como Duthoit; Jesuitas, como el P. Danset; dominicos, como el P. Rutten... Todos, absolutamente todos, maestros insignes, consagrados, de universal renombre, bien justificado...

¿Resultados prácticos de tanto esfuerzo? El eminente abogado de la «Cour de cassation», monsieur Souriac, los resumió en un interesante discurso, en que presentó un cuadro de la actividad social francesa durante el año pasado, actividad debida particularísimamente a las Semanas, que irradian perennemente su acción por medio de apropiados organismos: la Unión de Estudios de los católicos sociales; que es una prolongación de las Semanas, y que, ramificada en dieciseis grupos regionales, imprime a la acción de todos la dirección debida;

La unión del trabajo, ha de entenderse unión cristiana del trabajo cristiano.

(Palabras de Pío XI).

los Secretariados sociales, que en número de veintidos, han trabajado intensamente: cuatro Semanas sociales regionales y doce rurales; un número considerable de «jornadas sociales o agrícolas»; 753 Sindicatos de Obreros y 4.000 Sindicatos Agrícolas; una Federación de Cooperativas; los «equipos sociales», formados por jóvenes competentes que se dedican a la formación social de obreros jóvenes...

En Francia no va cada uno por su lado, y así es siempre fecunda la labor de todos.

Se celebró esta Semana, en la gran ciudad reconquistada, por iniciativa del Obispo de Estrasburgo, y presidieron con él — y hablaron repetidas veces — los Obispos de Saint-Dié, Arras y Geneve-Laussanne; el Comisario general de la República en Alsacia Lorena aceptó la presidencia de honor, y la *Oficina internacional del Trabajo* envió un representante: a monsieur Devitat, quien, en un notable discurso, señaló el interés y la simpatía con que dicho Instituto internacional, residente en Ginebra, sigue «el movimiento de ideas y la influencia creciente de la acción social católica francesa...»

Como en España, ¿verdad?

M. ARBOLEYA MARTINEZ

El trabajo debe ser a su vez digno y racional, porque es propio de los cristianos trabajar, no como esclavos de los hombres, sino como siervos hijos de Dios.

(Palabras de Pío XI.)

Fenómenos sociales

El miedo a lo católico

Uno de los fenómenos sociales contemporáneos más salientes y curiosos es el que podíamos bautizar con el nombre de «miedo a lo católico». No ya solamente entre los elementos adversarios del catolicismo, donde es muy natural que exista el odio y el miedo, sino hasta en elementos muy de la derecha, o que pretenden ser de la derecha y que desde luego se declaran enemigos de la revolución social, viene imperando, desde hace mucho tiempo, ese miedo inexplicable a lo católico.

Y se advierte la interesante paradoja siguiente: que incluso los que más se distinguen por ese miedo cerril a lo católico en el orden social, no aciertan a dar un paso sin proceder de acuerdo con nuestras doctrinas. ¿No basta citar el hecho de que los principios fundamentales promulgados a los cuatro vientos por la Sociedad de las Naciones, están tomados literalmente de las Encíclicas de León XIII, o, por lo menos, coinciden con ellas en todo?

Un escritor francés, M. Dilligent, se ha maravillado, hace ya muchos años, de que siendo la escuela católica la más propiamente «sindicalista» y la que tiene un cuerpo de doctrina más completo, sea la que menos suena cuando de los problemas sociales contemporáneos se trata. Es de lo más peregrino esta universal conspiración del silencio, que no se puede explicar más que

por lo dicho: por el miedo a lo católico...

Por eso se aprovechan nuestras doctrinas, pero no se hace mención de ellas: y por eso se imitan en lo posible nuestras instituciones y hasta se crean las que nosotros propugnamos, como va ocurriendo con la organización de la Corporación y de los Comités paritarios; pero se huye como de las corrientes de indicar que nosotros las defendemos...

En Francia, ante la conducta social y patriótica de los Sindicatos Cristianos, con motivo de una huelga absurda intentada por los comunistas, el mismo Millerand ha dicho a los representantes de aquellas asociaciones obreras:

«En torno vuestro se han unido todos los obreros honestos de la nación»; pero no leeréis jamás en los periódicos «burgueses» ni siguiera la mención del digno proceder de esos Sindicatos católicos...

En Alemania han sido los católicos, y nadie más que los católicos, quienes han impedido y continúan impidiendo que el grande y malaventurado imperio caiga en manos de la anarquía social; pero en los periódicos más conservadores no sólo no leeréis la más ligera mención de esa acción salvadora de los católicos, sino que únicamente se habla en ellos de los socialistas, de la «república socialista», sin acordarse para nada de que el Canciller del Imperio y algunos ministros son católicos.

Con motivo del vil asesinato

de Rathenau, se habló mucho en toda la prensa de las manifestaciones organizadas en Alemania contra la «reacción»; es decir: contra la resurrección del militarismo y de la dinastía destronada. ¿Habéis leído en algún periódico que los primeros en organizar esa protesta, fueron los Sindicatos Católicos de Obreros, y que en las manifestaciones populares figuran siempre los elementos católicos?

Ultimamente, los socialistas italianos acudieron a la huelga general, para influir de este modo en la solución de la crisis. Todo el mundo sabe que la tal huelga fracasó... por la imposición de los fascistas. ¿Cuántos lectores de periódicos conservadores saben que realmente la huelga fracasó porque la Confederación Blanca, la de los Sindicatos Católicos, se opuso a ella considerándola una huelga política y antipatriótica?

Por otra parte, ¿quién puede poner hoy en duda que el actual malestar social, que los abusos de obreros y patronos, que la usura de tantos comerciantes, que las injusticias sociales son no más que consecuencias inevitables del olvido de la moral católica? Nadie puede dudarlo, pero nadie se atreve a confesarlo. Todos andan buscando la explicación, fuera de que lo explica todo...

¿Por qué ese miedo tan arraigado y tan general a todo lo ca-

En la adversidad, el recurso más eficaz es tener buen ánimo.

Plauto.

tólico? ¿Será que todos quieren que cumplan «los demás», y si se acude a las enseñanzas del catolicismo, resulta que a todos nos alcanzan, no solamente a «los otros?»

Como quiera, ello es un hecho; un hecho que no debemos olvidar, y que nos demuestra hasta qué punto los católicos sociales no podemos esperar nada de nadie más que de nuestras doctrinas y de nuestro esfuerzo

Nos temen; es que somos poderosos. Sepamos serlo de verdad...

A. E.
Presbítero.

Agricultura y Ganadería

PAN, CARNE Y VINO

—O yo soy muy torpe, o el señor que nos ha dado la conferencia es más torpe que yo, porque no ha sabido explicarse para que nosotros lo entendamos.

—Será lo primero, porque yo sí que le he entendido.

—Porque usted tiene *prencipios*, señor *Meterio*.

—Y memoria: te voy a explicar a mi modo lo que dijo ese señor, y según yo lo oí antes a otro señor que sabía hablar a nuestras entendederas; prepara la mollera.

—Venga de ahí.

—Oye bien, *Panichicha*. ¿Ves lo que es el pan para las personas, que aunque coman mucho no las hace daño y aun que sólo coman pan, viven y trabajan?

—Visto, *Meterio*.

—Pues eso es el fosfato para las tierras, echa lo que quieras y aunque no echas más que eso, te darán cosecha.

—¿Y si sobra?

—Para otro año queda, como los rebojos de pan en el cajón de la mesa de la cocina.

—Arrea.

—¿Y no te parece que cuando a un buen tercio de pan le añades una buena tajada de carne, tienes más fuerzas y trabajas más y mejor?

—Dígamelo cuando se nos muere una oveja. ¡Vaya una semana que pasamos en la casa! ¡Como leones para todo!

—Así es la potasa para las tierras, como la carne para las personas.

—Pan y carne, son fosfato y potasa; a usted sí que le entiendo, tío *Meterio*.

—Y luego el vino; añade al pan y a la carne un buen vaso de levanta muertos y dime lo que es un hombre.

—Pa arrastrar la iglesia.

—Eso es el nitrato.

—¡Lo que usted sabe, señor *Meterio*!

—Pero oye, oye, así como de pan puedes comer todo lo que quieras y carne lo que te alcance el bolsillo, con el nitrato tienes que andar con cuidado, porque si echas mucho, así como las personas se tambalean y se caen si toman más vino que la cuenta, así las mieses se tumban también, de puro follonas.

—Me parece que todo se me ha quedado en la grillera: escu-

che; el fosfato, la potasa y el nitrato en las tierras, equivalen al pan; la carne y el vino en las personas y hay que administrarlo de la misma manera. ¿No es así?

Así es, *Marichicha*: tú estás llamado a mucho por lo que te aplicas por aprender.

— Dios le pague la lección, tío *Meterio*, y salud para darme muchas.

A. M.

ACCION SOCIAL CATOLICA

¡Arriba, labrador!

—¿Qué haces ahí, hombre del campo, rigor de las desdichas, víctima de todos los abusos, objeto de todos los abandonos?

—Espero.

—¿Qué esperas? ¿Que otro te saque de la situación en que estás? ¿Que la Providencia haga el milagro de meterte el pan en la boca y ponerte la ropa en el cuerpo? ¿Que los Gobiernos desatendan a los demás que piden y se imponen, para atenderte solo a tí que no sabes pedir?

—Espero que me oigan.

—No se oye más que a los fuertes y tú no lo eres.

—Espero que me atiendan.

—No se suele atender más que a los que amenazan, y tú, aislado y desunido, no tienes medios de amenazar.

—Espero que me hagan justicia.

—No la suele haber en la tierra más que para los que saben imponerla con rectitud y energía.

—Me dejaré morir.

—Para alimentar a los gusanos y a las plantas. ¿Te creó Dios para eso?

—¿Qué he de hacer?

—Lo que hacen los demás: despertar, salir de tu apatía, dejar los lamentos, unirte a los demás compañeros, y reuniendo las fuerzas de cada uno, hacer la potencia de todos más fuerte que la de nadie.

—¿Dónde mejor?

—¿No lo sabes? En el Sindicato Católico, unido a la Federación católica y todo ello a la Confederación Nacional, que reúne ya cientos de miles de familias. ¿Sabes tú el poder que significan quinientas mil familias unidas?

—Si no lo están bien, valdrán lo que un montón de arena.

—Tú lo has dicho; pero para que valgan mucho se crean lazos de mejoramiento material y moral, se crea un ideal de salvar la fe contra la demolición revolucionaria y con ello todo lo que constituye lo máspreciado de nuestra existencia; nuestra patria, nuestras virtudes, nuestra familia y nuestros intereses.

—Me hace, me hace.

—Debe hacerte, aun hay miles de pueblos en que no hay sindicato, hay otros muchos en los que por falta de interés se les deja morir, o decaer; todo eso es ruina vuestra, es perder la única esperanza de respeto y de salvación. ¿Qué derecho tienes a quejarte, si, teniendo en tu mano el remedio, no sabes utilizarle, o no quieres hacerlo? Animo, pues, labrador: cobra alientos, levanta el

corazón, haz nacer en él la esperanza; haz el poco esfuerzo que se necesita para dar vida al Sindicato, si está muerto, o crearle, si no existe.

—Voy despertando.

—Has de despertar del todo. Presidente, reúne la Junta, léela esta llamada, hazla ver que no sois nada y que podéis serlo todo, y que si no tenéis la poca voluntad y energía que se necesita para uniros bien y haceros cada día un poco más listos, un poco más ricos y un poco más buenos, no merecéis salir del estado en que os halláis, que es peor que el de los esclavos.

Os lo dice quien os quiere, que por vosotros lo sacrificó todo, para daros ejemplo de voluntad y energía, aquel a quien salieron canas corriendo por todos vuestros campos, uniéndoos pocos a pocos hasta juntar todos los que sois, para que podáis defender vuestros intereses.

Querer es poder y querer con Dios es vencer: Dios y adelante, este lema os dió y con el venceréis.

Arriba, labrador; tu salvación está en tu mano. Espero que me digas pronto: «Lo hice, soy digno de mí y de los míos».

EL SEÑOR ANTONIO.

Utilidad de las Cajas Rurales

Si me pregunto por qué son de tanta utilidad en los Sindicatos, enseguida viene a mi mente una contestación concreta: porque pro-

curan dinero. Ahora bien: ¿a quién? ¿por qué? y ¿en qué forma?

¿A quién? A personas honradas.

¿Porqué? Por que la unión solidaria de personas responsables da crédito, esto es, confianza, y como la confianza es un tributo pagado al mérito, de aquí que las Cajas Rurales presten dinero a personas meritorias, a personas dignas, honradas: como tales conceptúo a los socios de un Sindicato, a la entidad común garantida por su confianza y buena fe y de responsabilidad solidaria.

¿En qué forma? En la determinada por el Consejo de Administración y según las bases preestablecidas.

Puede, pues, un socio de Sindicato con Caja Rural que no cuenta con dinero disponible y de urgente necesidad para atender a sus cultivos, solicitar un préstamo, que la Caja le concede en la forma determinada.

¿Por qué, pues, el Sindicato no debe prescindir de la fundación de una Caja Rural para completar su obra economista, productiva y moralizadora?

Cualquiera da la razón.

El progreso y perfeccionamiento de la mecánica ha hecho que grandes casas constructoras, por ejemplo, ofrezcan a los labradores maquinaria agrícola más complicada, para producción más intensa y rápida, y cuyos resultados palpables satisface sobremedida a los del antiguo y rutinario cultivo; pues estos útiles, debido, además de su intrínscico valor, a

los trastornos sociales, exigen del labrador mayores dispendios, el cual tiene que caer muchas más veces en manos del usurero, necesita obtener de día en día mayores préstamos.

Estos los obtiene el socio del Sindicato con la fundación de la Caja Rural, y no tiene que caer en manos del usurero.

Ahora bien: una vez fundada la Caja, ¿quién le da la vida? El dinero, no cabe duda; más ¿qué dinero, principalmente? El de los labradores debe ser; pues, si la organización del pequeño Banco Rural favorece a la agricultura, justo es que todos los agricultores, como decía, lleven su dinero a la Caja, con más confianza y con más interés que a otra parte, para hacer productivas sus economías y darle vida, porque hay muchos en los pueblos, y sobre todo, en algunas regiones, que guardan sus ahorros en el arca sin darles ninguna utilidad.

Las Cajas Rurales encierran un triple carácter en favor de los socios:

1.º Sirven de seguro y beneficioso guarda-dineros (Caja de Ahorros) haciendo que las cantidades impuestas no queden improductivas, pues le da su tanto por ciento, fácilmente disponible en cualquier momento.

2.º Un carácter de cuenta corriente; y

3.º De préstamo, por el cual, según queda dicho, obtiene el socio dinero para alcanzar artículos de producción: un arado, una máquina, un buey, etc.

Las Cajas Rurales están en re-

lación con la Central, y ésta con otros Bancos, cuyo apoyo actualmente necesita para el desenvolvimiento de sus operaciones.

Las Rurales pueden, y es muy conveniente, depositar el capital sobrante de momento en la Central, y ésta atender a otras operaciones de mayor cuantía, y al socorro de otras Rurales que lo necesiten, haciendo así que el dinero de los labradores vaya a los labradores, y, por ende, en beneficio de la agricultura y no de banqueros, comerciantes o industriales, como sucede ordinariamente.

CRISTOBAL MATEO
Presbítero.

Consulta discreta

Me ofrecen superfosfato 14,16, a 7 pesetas los 46 kilos.

Me lo ofrecen de 18,20 a 16,90 los 100 kilos y a 8,45 los 50.

¿Cuál me resulta más económico?

Está muy bien su pregunta; pero convendría que nos dijese si ese superfosfato tiene realmente la graduación que usted dice.

Si no la tiene, cualquier precio será caro.

Nosotros sabemos que en abonos minerales, cuando no vienen con garantía como la que obtiene la Federación hay falsificaciones a troche y moche y se engaña a los labradores como a chinos.

Pero demos de barato que el 14,16, es legítimo 14,16, e igualmente el 18,20; ¿quiere usted saber cuál le sale más barato a los precios que usted mismo indica?

Una cosa debe saber ante todo, y es que lo que vale es la *materia fertilizante*; lo demás, sin el fertilizante, sobraría; y el fertilizante, que en el superfosfato es el *ácido fosfórico*, se indica por la graduación; si la graduación es 14,16, en 100 kilos de superfosfato tendrá usted 14 kilos de ácido fosfórico; y si es de 18,20, en 100 kilos de superfosfato hallará 18 de ácido fosfórico, por lo menos.

De aquí resulta que sabiendo a cómo le sale a uno el kilo de fertilizante en cada caso, se sabrá cuál sale más barato y cuál más caro.

Aplique ahora el caso de su consulta. Tiene usted:

Coste de 46 kilos superfosfato 14,16, 7 pesetas.

En esta proporción, 100 kilos de la misma graduación costarán 15.21.

Y como en esos 100 kilos la cantidad de fertilizante serán 14 kilos de ácido fosfórico, tenemos que dividir las 15.21 pesetas de coste entre 14, y $15.21 : 14 = 1,08$.

El kilo de fertilizante que de este abono podrá aprovechar la tierra, costará al labrador *una peseta y ocho céntimos y pico*.

Veamos lo que cuesta en el de 18,20.

Coste de 100 kilos de 18,20, 16.90.

Luego el kilo de ácido fosfórico saldrá, en resumidas cuentas, entre 93 y 94 céntimos, como se ve dividiendo 16.90 entre 18; así: $16,90 : 18 = 0,93$.

Las matemáticas dicen, pues,

que en el superfosfato de 14,16, el kilo del verdadero fertilizante le costaría 1 peseta y 8 céntimos; en cambio, en el de 18,20 le costaría 93 céntimos.

Como ve, hay una diferencia de 15 céntimos en kilo, a favor del 18.20.

Esto, en un saco de 100 kilos, equivale a $0,15$ por $18 = 2,70$ pesetas.

Sin contar que con un saco de 100 kilos del 18,20, por ser abono más fuerte, se abona más tierra que con el de cualquiera otra graduación.

Creemos que su consulta queda contestada. Si algo más necesita, mande.

Gloríase el militar en sus galones y uniforme.

¿Habrá cristianos, soldados de Cristo, que se avergüencen de parecer lo que son?

Anuncio

Recomendamos a los ganaderos el empleo del *Sus*, producto Hispano Americano, gran reconstituyente y antiséptico general, que asegura rápidamente el engorde de los animales.

El Consultor Veterinario de la Confederación Nacional Católico-Agraria lo recomienda eficazmente, y asegura que se trata de un poderoso reconstituyente a la vez que antiséptico general, y muy especialmente de las vías digestivas, llamado a obtener muchos éxitos.



HIJO DE PIO REMIREZ SALAMANCA

*Fábrica de Superfosfatos.
Abonos Químico-Minerales
y Químico-Orgánicos*

Venta de primeras materias. :: Nitrato de Sosa.
Sulfato de Amoniaco :: :: Sales Potásicas.

Abonos compuestos para toda
clase de terrenos y cultivos.

Esta casa garantiza la riqueza de todos
sus productos.



HIJOS DE MIRAT

SALAMANCA



Grandes fábricas
de abonos quími-
cos y minerales,
superfosfatos,
ácidos, sulfato de
hierro, almidones
y pastas.



Importación directa de
SALES POTASICAS - NITRATOS - AMOIANCO



NITRATO DE SOSA DE CHILE

Es el abono químico de efectos más rápidos y visibles para todos los terrenos y cultivos.

Premiado con GRAN PREMIO en la Exposición Universal de París de 1900.

Importación durante el año 1920, en España:

— 16.000 toneladas. —

Para informes gratuitos sobre su aplicación, dirigirse al

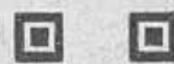
COMITE DE NITRATO DE SOSA DE CHILE

Almirante, 19, Madrid. Apartado núm. 6.

Chocolates



Los mejores para
desayuno, postre
:-: y merienda. :-:



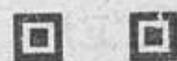
Salamanca

Enrique Prieto

GASOLINA

marcas AUTOMO-
VILINA, MOTO-
NAFTA y CLAVI-

— LEÑO —



1,10 ptas. litro.



Enrique Prieto

Montalván

CAFE SANTA CATALINA
CACERES



El mejor CAFE
TORREFACTO
:- que se conoce. :-



Unico depósito en
SALAMANCA

Enrique Prieto

Almacenes Generales de Depósito

Sociedad Anónima.

Capital, 250.000 pesetas

Los almacenes de esta Compañía admiten depósitos comerciales con arreglo a sus estatutos, reglamento y tarifas. Expiden resguardos de depósitos pignorables.

Tienen servicio de vías en sus locales, pudiéndose facturar directamente a los Almacenes Generales de Depósito, Salamanca.

ADMINISTRACION:

En los Almacenes de la Compañía, inmediatos a la estación del ferrocarril.

OFICINA DE CONTABILIDAD:

Zamora, núm. 14. — Teléfonos 90 y 147.

COMPANHIA UNIAO FABRIL

Rua Vinte e quatro de Julho, 170.—Lisboa.

Agencia no Porto: Rua Mousinho da Silveira, 257.

Endereços telegraphicos: FABRIL, Lisboa.—SABOES, Porto.

Telephones: Lisboa, 3730, 4210, 4211 e 4212.—Porto, 318.

FABRICAS: Lisboa, Porto, Barreiro e Alferrarede.

DEPOSITOS DE VENDAS: Lisboa, Porto, Gaya, Evora, Santarem, Torres Vedras, Torres Novas, Thomar, Payalvo, Alferrarede, Barreiro, Sines e Alcacer do Sal.

POSTOS DE REQUISICOES EM LISBOA: Rua do Comércio, 105 e 107, e Travessa do Corpo Santo, 30.

Productora e vendedora de sabao, velas, oleos, glicerina, oleina e gelo, aceites e niveina.

Adubos químicos e organicos, bagaços alimentares para gado e enxofres.

Massa de Purgueira marca C. U. F.—Acidos sulphurico e muriatico.

SULPHATOS DE **COBRE FERRO SODA**

Lonas, jutas, grossarias, saccas e encerados.

Ajuria y Aranzabal (S. A.)

Maquinaria agrícola



Fábricas en VITORIA Y ARAYA

Sucursal:

Salamanca, Paseo de la Estación



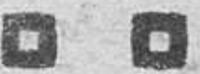
Arados, Gradas, Trillos, Aventadoras, Trilladoras, etc., etc.
Representantes exclusivos del material

Massey Harris y de Tractor Titan



Esta casa vende toda clase de maquinaria concerniente
a la agricultura.

Hay piezas de recambio para toda la maquinaria de la
casa y mecánicos gratis para dar instrucciones.



Precios económicos y facilidades en los pagos

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Cuba Méjico

Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba, Méjico

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes, con escala en New-York.

Línea de Venezuela-Colombia

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes; para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón el 12 para Sabanilla, Curaçao, Puerto de Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata

Saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña y Vigo para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos Cantábrico a New York y la Línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.